

CARNE OVINA:

MERCADOS Y OPORTUNIDADES

Carlos Salgado<sup>1</sup>✓

RESUMEN

Uruguay es el principal productor de carne ovina del Cono Sur con un volumen de producción de sesenta y cinco mil toneladas y con una extracción del 17%. Hacia el mercado exportador se ha destinado del 20% al 25% de la producción. La Unión Europea y los países de Mercosur (Argentina y Brasil) han sido los principales compradores de carne ovina uruguaya. El mercado de la Unión Europea está limitado por una cuota de autolimitación de cinco mil ochocientas toneladas. Argentina y Brasil presentan posibilidades de ampliación del mercado. El reconocimiento del Uruguay como país libre de Fiebre Aftosa permite acceder a nuevos mercados que hoy aparecen importando carne ovina: Estados Unidos, México, Canadá, Corea, Japón. La tarea de acceder a nuevos segmentos de mercado donde se obtengan mejores precios, exigirá cada vez más del crecimiento de los niveles de competitividad. Para esto, el mejoramiento de la calidad del producto, la presentación y la homogeneidad del mismo jugarán un papel preponderante.

LA PRODUCCIÓN DE CARNE OVINA

El desarrollo de la producción ovina en Uruguay ha permitido generar un importante potencial de producción de carne.

Durante el período 1989/1994, la producción de carne ovina en Uruguay se ubicó en sesenta y cinco mil toneladas equivalentes peso carcaza, lo que ha transformado a nuestro país en el principal productor de carne ovina de la región.

---

<sup>1</sup>Secretariado Uruguayo de la Lana

Estos volúmenes de producción de carne ovina son el reflejo de niveles de extracción que en promedio no han superado el 17% y que tradicionalmente han respondido a un sistema de producción donde el rubro lana es el que define las decisiones de inversión. No obstante, la información proveniente de la investigación, ha demostrado que existe potencial de mejora de los índices de producción de carne dentro de este esquema de producción donde la lana es el rubro principal.

En la situación actual, el 50% de esta producción no ingresa a los canales comerciales y es consumido en los establecimientos rurales. Este consumo, que se ha caracterizado por una marcada inelasticidad tanto al precio de la carne ovina como al precio de la lana, ha estado asociado fundamentalmente a la carne de oveja y capón que ya han cumplido su ciclo como productores de lana.

El resto de la producción es extraída a través de los establecimientos de faena comerciales. (frigoríficos exportadores, mataderos y establecimientos de faena del interior del país) y exportaciones en pie.

La faena comercial, que es la principal vía de extracción comercial, tiene como principales demandantes el consumo urbano y las exportaciones.

En cuanto a la demanda interna urbana se puede afirmar que la carne ovina no es un producto de consumo masivo y en este sentido se contraponen con los elevados niveles de consumo de la población rural.

Durante el período 89/94 la población urbana consumió un promedio de trece mil toneladas anuales de carne ovina en términos de peso carcaza lo que da un consumo de cinco a seis kgr. de carne ovina por habitante y por año.

Por el mismo período, las exportaciones de carne ovina promediaron dieciocho mil toneladas lo que resalta la importancia de la demanda externa en la formación del precio de la carne ovina al productor.

Durante los últimos años y como consecuencia del deterioro registrado en la rentabilidad lanera, la población ovina ha registrado un importante descenso, sobre todo en los últimos dos años, situación que ha comenzado a reflejarse en la producción de carne ovina.

La población ovina al mes de junio de 1995 se situaba en 20:3 millones de cabezas registrando un descenso del 22% respecto a los máximos niveles alcanzados en el año 1991.

Durante 1995 la faena de ovinos se ubicó en 1,6 millones de cabeza, descendiendo un 24% respecto a los niveles del año anterior. (gráfica 1).

Esta menor oferta de ovinos para faena está concentrada sobre todo en la categoría de ovejas. La faena de ovejas en 1995 fue inferior a la registrada un año atrás en un 31%, mientras que los capones y corderos cayeron un 4%.

La menor faena y el hecho que esta reducción de la faena estuviera concentrada en la categoría de ovejas podría ser una primera señal de que el proceso de desinversión ovino estuviere registrando proceso de desaceleración.

No obstante desde el punto de vista de la oferta de carne ovina, la menor faena está marcando una fuerte reducción de la oferta que se ha reflejado sobre todo en los volúmenes de exportación.

## LA DEMANDA EXTERNA

### La Unión Europea (UE)

En el comercio mundial de carne ovina la Unión Europea aparece como la principal región compradora y es uno de los principales clientes de la carne ovina uruguaya.

La producción estimada de carne ovina para 1996, se ubica en esta región en 1,153 miles de toneladas peso carcaza.

Sin embargo esta producción no es suficiente para el abastecimiento del mercado interno por lo que las necesidades de abastecimiento externo se estiman para este año en doscientas diez mil toneladas que representan alrededor del 26% del comercio mundial de este producto.

La demanda de importación de la Unión Europea se canaliza a través de acuerdos de autolimitación con países proveedores. Uruguay dispone de un cupo de autolimitación de cinco mil ochocientas toneladas de equivalente con hueso. Este volumen solo representa el 2% del total de cupos otorgados a los diferentes países.

Fuera de este cupo la tarifa de importación es del 20% más un impuesto que en 1995 se ubicaba en 2,01 ECU por kilogramo. (un equivalente a US\$ 2,55 por kg).

En los acuerdos de la Ronda Uruguay del Gatt la región se comprometió a una disminución gradual de la tarifa hasta el 12,8% y de los impuestos los que irán gradualmente descendiendo hasta alcanzar en el año 2.000 el equivalente actual de 1,65 dólares por kilogramo.

Los actuales niveles de protección de la Unión Europea y los proyectados a partir del año 2.000 nos indican que en este marco no existe ninguna posibilidad de aumentar las exportaciones hacia esta región por encima de lo que determina el cupo otorgado a Uruguay.

La carne ovina desosada ha sido el producto que ha venido permitiendo estos últimos años cumplir en una alta proporción con el cupo asignado.

No obstante, durante 1995 aparecen las primeras dificultades derivadas de la menor población ovina a nivel nacional.

Como consecuencia de la caída de la oferta de exportación no se alcanza a cumplir con el cupo a esa región. (gráfico 2).

Sin embargo el panorama parece favorable para la carne ovina en la UE: la tonificación del consumo de carne ovina que se viene registrando en Europa como respuesta a la crisis de la carne vacuna provocada por el "mal de las vacas locas" y las mayores posibilidades que tiene Uruguay de ingresar a la UE con nuevos productos "con hueso" como consecuencia de nuestra nueva condición de país libre de Fiebre Aftosa, están generando condiciones propicias para poder completar el cupo.

### El Mercosur

Los países integrantes del Mercosur son clientes cada vez más importantes de las exportaciones de carne ovina uruguaya y son también estratégicamente muy importantes en cualquier programa orientado a la exportación de un producto de calidad certificada.

A pesar de ser países con niveles de consumo de carne ovina muy bajos y de no existir hábitos de consumo de carne ovina, existe en estos países un mercado potencial a desarrollar, sobre todo en Brasil.

### Brasil

A pesar de los bajos niveles de consumo de carne ovina que registra Brasil (0,7 kilogramos por habitante y por año), este país se ha presentado en los últimos años como un creciente demandante de la carne ovina uruguaya (ver gráfico 3).

Brasil como país individual, fue en 1995 el principal comprador de carne ovina uruguaya y ésta ubicación se vuelve a repetir en los primeros meses de 1996.

La demanda brasileña ha estado concentrada en carcazas y cortes con hueso de ovinos adultos, de menor valor en el mercado, lo que de alguna manera se ha reflejado en los bajos niveles de precios obtenidos por estas ventas, sobre todo en el período 92/94. Los precios mejoran en 1995. (ver gráfico 4).

No obstante existe en Brasil segmentos de mercados que demandan carne ovina de calidad como lo refleja algunos proyectos de Río Grande do Sul donde se intenta integrar la producción, la comercialización y el consumo de carne ovina.

Brasil es además un importante demandante de carne ovina uruguaya que ingresa a ese país de una manera más "informal" y que en algunas estimaciones parecen indicar que son de un volumen no despreciable.

En resumen, Brasil presenta un escenario con una demanda de importación de carne ovina creciente; con una abrupta reducción de la población ovina en Río Grande del Sur (de 11:0 millones de cabezas en 1990 a 7:0 en 1995); donde existe una muy extensa zona rural que es fronteriza con Uruguay y que está habituada al consumo de carne ovina y donde existen posibilidades de venta de carne ovina de calidad en ciertos segmentos de mercados de las principales ciudades de Brasil (San Pablo, Río de Janeiro, Porto Alegre, etc.)

Todos estos factores ubican a este país en condiciones muy favorable para la expansión del mercado de carne ovina uruguaya.

### Argentina

Argentina es un país con tradición en la producción ovina aunque se ha podido observar en los últimos tiempos un creciente desinterés por mantener los niveles de ésta actividad.

La población ovina de Argentina, que a principios de siglo se situaba en setenta millones de cabezas, se ubica actualmente en dieciocho millones de cabezas y está concentrada en muy alta proporción en la región sur del país (Patagonia) donde no existen rubros alternativos de producción.

A pesar de que Argentina tiene todos los años una producción excedentaria que se vuelca en el mercado exportador de carne ovina, en los últimos años ha crecido su interés en la adquisición de carne ovina uruguaya.

Es a partir de 1989 que comienza a cobrar mayor fuerza la corriente comercial de carne ovina desde Uruguay hacia Argentina (ver gráfico 5).

Sin embargo, lo que parecía una corriente exportadora creciente, comienza a debilitarse a partir de 1995. La recesión económica provocada por el efecto "tequila" de la crisis mexicana, parece estar entre las principales causas del debilitamiento de las exportaciones de carne ovina hacia ese país.

A pesar de la fuerte competencia que ejerce en la Argentina la carne vacuna, existe un segmento de la demanda que consume carne ovina sobre todo de las categorías de corderos y borregos.

Esta demanda se ha visto fortalecida durante los últimos dos años como consecuencia de la puesta en marcha del programa de promoción de la "Carne Ovina Patagónica".

El descenso en la producción ovina argentina y la promoción de la carne ovina de origen patagónico ha permitido un incremento en los precios de la carne en el Sur del país, donde los niveles se sitúan encima de los vigentes en Uruguay para la misma categoría (ver gráfico 6).

En resumen se observa que en el mercado Argentino, a pesar de la alta competencia que ejerce la carne vacuna, de los avances logrados en ese país por la carne de aves y del escaso hábito de consumo de carne ovina que tiene su población urbana, existen pequeños espacios que pueden ser importantes en cuanto a volumen de demanda de carne ovina.

#### Los mercados no aftosicos

La reconocida situación sanitaria de país libre de Fiebre Aftosa permite al Uruguay acceder a nuevos mercados de carne ovina que antes nos eran vedados.

Si bien no se registran aún experiencias de colocación de carne ovina en estos mercados, existen una serie de países en este circuito que importan este producto y que hoy están presentes en el mercado como potenciales clientes.

#### Estados Unidos

Estados Unidos importa anualmente alrededor de veinticinco mil toneladas de carne ovina y es abastecido principalmente por Australia y Nueva Zelandia.

La tasa tarifaria es de 1,1 centavos de dólar por kilogramo que significa un equivalente ad valorem menor al 2%.

Para el ingreso de carne ovina Estados Unidos no tiene arreglos "cuota-tarifa" como existe en la carne vacuna.

#### México

México hasta 1994 presentaba una creciente demanda de importación de carne ovina, alcanzando una cifra de compras de veinticuatro mil toneladas. Esta tendencia se vió revertida abruptamente durante 1995 como consecuencia de la crisis económica que afectó a ese país.

No obstante presenta un importante potencial de compra de carne ovina, manteniendo un sistema de importación libre, sin cuotas ni permisos y afectado por una tarifa del 10% para las importaciones de carne ovina desde países fuera del NAFTA.

#### Canadá

Canadá es el otro país integrante del NAFTA que tiene un compromiso con la Organización Mundial de Comercio de disminuir las tarifas a la importación de carne ovina de 6,61 centavos por kilogramo a 4,23 para el año 2.000. El equivalente en porcentaje del valor CIF es inferior al 3%.

#### Corea

Corea ha venido atravesando por un proceso de liberalización del comercio exterior de carnes desde comienzos de la presente década.

Hasta 1992 las importaciones de carne ovina fueron fuertemente controladas. A partir de esa fecha fueron removidos los permisos de importación para carne ovina congelada.

Las tarifas reguladas se ubican en el 29,6% y deberán disminuir progresivamente al 22,5% para el año 2.004 y no existen arreglos cuota tarifa.

#### Japón

Japón a, principios de la década importaba carne ovina por del orden de las ciento diez mil toneladas. A pesar de que las importaciones de carne ovina han registrado un período de descenso desde 1993 aumentando, como contrapartida, las compras de carne vacuna, Japón mantiene importantes volúmenes de compra. Las importaciones de carne ovina de Japón , en 1994, se ubicaron en las ochenta y ocho mil toneladas.

#### RESUMEN Y CONCLUSIONES

Del análisis de los mercados de carne ovina se desprende que existe para el Uruguay posibilidades reales de ampliación de la demanda de carne ovina. Esta afirmación está sustentada en la posibilidad de acceso de carne con hueso a la Unión Europea, en una demanda fortalecida en al región y un panorama por delante de acceso a mercados libres de Fiebre Aftosa.

Este panorama de la demanda externa tiene como contrapartida una base productiva amplia, que dispone de tecnologías para la producción e industrialización de carne ovina, las que permiten competir en el mercado internacional y acompañar cualquier proceso de ampliación del mercado.

No obstante, para ello tendremos que continuar con la tarea de ir removiendo algunas restricciones que tradicionalmente han condicionado, en el mercado de carne ovina, el desarrollo de un producto de calidad que permita una mejora creciente de la competitividad.

En este sentido, el sistema agro industrial de la carne ovina en el Uruguay se ha caracterizado por una serie de desencuentros entre la oferta y la demanda que le han impedido a esta actividad un desarrollo en forma sostenida.

Por el lado de la demanda, encontramos a un sector industrial estructurado y articulado, sobre todo, para la faena de vacunos, lo que sumado al menor tamaño de los ovinos respecto a los vacunos incide en forma negativa en los costos industriales de la faena de lanares.

Por el lado de la oferta, el sistema de producción de carne ovina ha estado condicionado por la evolución del precio de la lana y también por la competitividad del vacuno y.. el ovino en la utilización del recurso forrajero.

La resultante de estas fuerzas económicas dispares han generado tradicionalmente cierto grado de incertidumbre sobre el comportamiento de la oferta de carne ovina.

Estas situaciones de desencuentro han generado algunas dificultades en el desarrollo de este mercado. Una de ellas es, por ejemplo, el escaso interés que ha existido para la implementación de un sistema de clasificación y tipificación que le otorgue a la oferta algunas cualidades positivas. La "homogeneidad" del producto, donde, bajo una determinada denominación se encontrará invariablemente el mismo producto, es una condición indispensable para comenzar a transitar por un camino de mejorar los niveles de calidad de la producción.

Pero también tener un sistema de clasificación y tipificación se torna necesario como herramienta que permita transmitir a los productores las señales necesarias sobre que tipo de animal producir.

La falta de continuidad de la oferta ha sido otra de las causas, esgrimidas por la industria, que dificultan la creación de corrientes comerciales permanentes necesarias para el desarrollo de este mercado.

En este sentido los ensayos llevados adelante en el SUL han demostrado, más que satisfactoriamente, que existe tecnología rentable para producir corderos pesados en cualquier época del año.

Solamente falta alcanzar una adecuada integración del sector industrial y del sector productor que permita expresar esta potencialidad.

La experiencia que lleva adelante el SUL junto con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca a través del PROVA y el Frigorífico San Jacinto, donde se integran productores e industriales para la producción de un cordero de ciertas características y para una determinada época del año, es solo un pequeño ejemplo de que esa integración es viable.

La tarea de acceder a nuevos segmentos de mercado donde se obtengan mejores precios, exigirá cada vez mas del crecimiento de los niveles de competitividad. Para esto seguirán jugando un papel preponderante y fundamental el mejoramiento de la calidad, la homogeneidad del producto y la presentación del mismo.

#### SUMMARY

Uruguay is the major sheep meat producer in the South America, with a production volume of 65.000 tons. and a slaughtering rate of 17%. A percentage between 20-25% of the production goes to the exporting market. The European Union and the Mercosur countries (Argentina and Brasil) have been the major buyers of Uruguay an sheep meat. The European Union market is restricted by a self-limiting quota of 5.800 tons. Argentina and Brasil offer possibilities to expand the market. The status of Uruguay as a country free from foot-and-mouth disease enables to enter new markets wich area now importing sheep meat: the United States, Mexico, Canaad, Korea, Japan. The task of gaining new market segments where better prices are obtained will increasingly demand and improvement in competitive levels. To this end, the improvement of the product quality, the presentation and homogeneity will play a significant role.

**BIBLIOGRAFIA**

COMMISSION EUROPEENNE - "Viandes Ovines et Caprine, Bruxelles. Marzo de 1996.

INAC - Anuarios Estadísticos 1994, 1995.

INIA - Estudio de Comercialización de Carne Ovina en el Cono Sur, R. Vázquez Platero, A. Picerno. 1995.

SUL - Los Mercados de Carne Ovina del Uruguay, C. Salgado. 1994

SUL - La carne Ovina en el Mercado Común del Sur. Carlos Salgado, 1992.

MLC - Meat Market Review, Diciembre 1995.



gráfico 1

**Evolución de la faena comercial de ovinos**

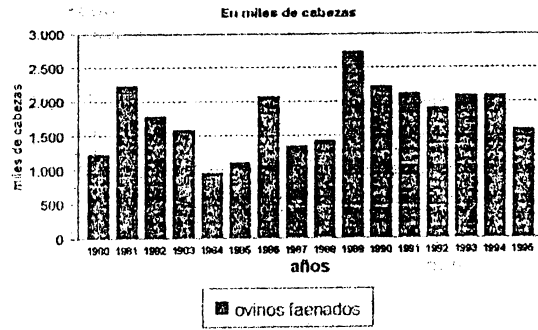
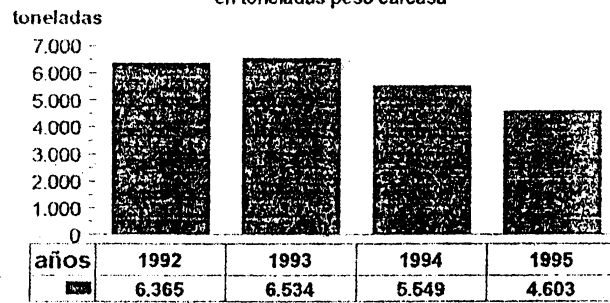


gráfico 2

**Carne Ovina: Exportaciones a la Unión Europea.**  
en toneladas peso carcasa



cuadro 3

**Carne Ovina: Exportaciones hacia Brasil**  
en toneladas peso carcasa

